

El sabio Yajñavalkya y el rey Jánaka

Un relato de la Brihadaranyaka Upánishad

Una vez, hace mucho tiempo, Jánaka, rey de Videha, y el gran sabio Yajñavalkya estuvieron conversando durante un sacrificio *agnihotra*. Yajñavalkya confirió a Jánaka un favor. El rey eligió hacer cualquier pregunta que quisiera, y Yajñavalkya le concedió la petición. Así que el rey procedió a preguntar:

—Yajñavalkya, ¿qué le sirve al hombre como luz?

—El sol, su Majestad — replicó. —Pues es con el sol como su luz que él se sienta, se mueve, hace su trabajo y regresa otra vez.

—Es cierto, Yajñavalkya.

—Pero cuando el sol se ha puesto, Yajñavalkya, ¿qué le sirve entonces al hombre como luz?

—Entonces la luna le sirve como luz — dijo él. —Pues es con la luna como su luz que él se sienta, se mueve, hace su trabajo y regresa otra vez.

—Es cierto, Yajñavalkya.

—Pero cuando el sol se ha puesto, Yajñavalkya, y la luna se ha puesto, ¿qué le sirve entonces al hombre como luz?

—Entonces el fuego sirve como su luz — dijo él. —Pues es con el fuego como su luz que él se sienta, se mueve, hace su trabajo y regresa otra vez.

— Es cierto, Yajñavalkya.

— Pero cuando el sol se ha puesto y la luna se ha puesto y el fuego se ha extinguido, ¿qué le sirve entonces al hombre como luz?

— Entonces el habla le sirve como su luz — dijo él. — Pues es con el habla como su luz que él se sienta, se mueve, hace su trabajo y regresa otra vez. Por ello, oh Majestad, cuando un hombre no puede ver ni siquiera sus propias manos, pero se emite una voz, entonces él va directo hacia ella.

— Es cierto, Yajñavalkya.

— Pero cuando el sol se ha puesto y la luna se ha puesto y el fuego se ha extinguido y el habla se ha silenciado, ¿qué le sirve entonces al hombre como luz?

— Entonces el Ser le sirve como su luz — dijo él. — Pues es con el Ser como su luz que él se sienta, se mueve, hace su trabajo y regresa otra vez.



© 2019 SYDA Foundation®. Derechos reservados.

Raimundo Panikkar (1918 – 2010), sacerdote católico romano y erudito, originario de España, fue promotor de los diálogos interreligiosos. En su libro *The Vedic Experience: Mantramanjari* [La experiencia védica: Mantramanjari], el Dr. Panikkar traduce muchos pasajes de escrituras de la India, que incluyen los Vedas, los Aranyakas, y las Upánishads.

En 1996, cuando Gurumayi se encontraba en España durante la visita de enseñanza conocida como Mahayatra, pidió que Swami Shantananda, profesor de meditación Siddha Yoga, se reuniera con el Dr. Panikkar. Algunos días después, Swamiji se dirigió a la casa del Dr. Panikkar, donde los dos sostuvieron una maravillosa conversación acerca de la obra del Dr. Panikkar.

“Era un hombre brillante”, dice Swami Shantananda. “El Dr. Panikkar estaba interesado en las convergencias entre las filosofías de Oriente y Occidente. Hablaba y escribía con fluidez en varios idiomas; también era un gran amante de la música. El alcance y la profundidad de su conocimiento dejaron en mí una impresión indeleble”.

Brihadaranyaka Upánishad: IV, 3, 1 – 6.

Raimundo Panikkar, traducción. *The Vedic Experience: Mantramanjari* (Los Ángeles: University of California Press, 1977) p. 334: iii.